

ORAR EN EL MUNDO OBRERO**31ª SEMANA DEL T.O.
(3 de noviembre de 2013)****BUSCAMOS EL ENCUENTRO CON EL RESUCITADO EN MEDIO DE
NUESTRA MILITANCIA HOACISTA**

1

“Pasaba atravesando la ciudad”: es muy importante atravesar la ciudad, es decir, estar donde esta la gente, el mundo obrero, con sus problemas, con sus ansias, con sus vidas, con sus pecados, con sus esperanzas. Estar en la ciudad, con el pueblo, desde dentro, metido allí donde la gente vive, lucha, sufre, ama...

VER por la ciudad

Dios se hace presente en medio de nuestra vida aportando calidad (en la ciudad)



Desde los pobres del mundo obrero miramos mejor el mundo y conocemos más a Dios

1. Porque las cosas profundas son sencillas la mayor parte de las veces; porque la hondura no está reñida con lo cotidiano; porque lo pequeño es bello y está preñado de Dios: recojo un hecho vivido en mi tarea de militante. Es un hecho en el que aparecen personas, sentimientos, grupos; quizás instituciones y algunos tinglados más complejos, pero no necesariamente. Sin duda, alguna persona pobre, excluida que es protagonista en este hecho.

JUZGAR... con ojos y corazón creyente

Lc 19,1-10

1 Entró en Jericó y andaba por la ciudad. 2 Había allí un hombre, llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico. 3 Intentaba ver a Jesús, pero no podía por la gente, porque era bajo de estatura. 4 Se adelantó y se subió a un sicómoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. 5 Cuando Jesús llegó al lugar, levantó los ojos y le dijo: «Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa». 6 Bajó en seguida y lo recibió muy contento. 7 Al ver esto, todos murmuraban y decían: «Se ha hospedado en casa de un pecador». 8 Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres; y si he estafado a alguien, le devolveré cuatro veces más». 9 Jesús le dijo: «Hoy ha entrado la salvación en esta casa, porque también éste es hijo de Abrahán. 10 El hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

Una guía para entrar - contemplar:

Tienes la suerte de ser un contemplador de esta maravillosa acción de Jesús. ¡Disponte! Con tus compañeros/as a ser un CONTEMPLADOR/A pero desde dentro, para que este encuentro de Jesús con Zaqueo y con el pueblo sea para ti fuente de vida y liberación.

Empieza despacio y releendo el Evangelio. Vete fijándote poco a poco en el comportamiento de los diferentes personajes

- ¿Qué es lo que va haciendo Zaqueo?
- ¿Cómo reacciona Jesús ante Zaqueo?
- ¿Cómo reacciona el pueblo?
- ¿Qué sucedió en la realidad?

2. Vuelvo a mirar el hecho intentando mirarlo como lo miraría Jesús: con ojos ávidos por descubrir el Reino que aparece; sin ocultar aquello que está poniendo trabas a la vida, a algunas personas; quizás lo ocurrido me trae a la memoria algo que le pasó a Jesús o que se relata en algún libro de la Biblia. ...

Confronta con esto toda tu vida.

- ¿Te sientes querido y buscado por Dios a pesar de tus pecados?
- ¿Te sientes provocado por Dios a un cambio liberador y alegre en tu conducta?
- ¿Cómo reaccionas cuando ves que una persona hace el mal? ¿la juzgas, la condenas, la desprecias? ¿te acercas a ella, le ofreces tu amistad, le ayudas a retomar su conducta para que avance-crezca? ¿eres como Jesús o como el pueblo en este caso?

Comparte todo esto con tus compañeros/as.

Escucho la llamada de Dios a través de ese hecho; reconozco alguna huella de Jesús en ese hecho. El resucitado se encontró con los discípulos y las discípulas en medio de la vida, en los caminos. ¿Se me hace presente Jesús a través de este hecho?

3. De la contemplación de ese hecho me surge esta oración:

- La puedes hacer agradeciéndole a Jesús el que se acercara tanto a los pecadores (y a ti mismo).
- Haz oración también deseando tener la mirada honda que Jesús tenía para adivinar los procesos hondos que se iban dando en el corazón de la gente.
- Puedes hacer oración recordando delante de Dios, con amor, a aquellas personas que consideres pecadoras.
- Puedes rezar también reconociéndote pecador y disponiéndote a cambiar en cosas muy concretas.
- Haz oración en silencio, adorando y amando a Dios que a ti tanto te ama.

Acaba rezando el Padre Nuestro deteniéndote “perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores”.

Una oración prestada: “Como Zaqueo”.

Como Zaqueo, Jesús,
como Zaqueo quiero yo ser hoy.
Ya que, como él, soy un pecador,
como él, también yo quiero ser renovado por ti.

Quiero verte, Jesús,
a pesar de todo lo que me impide,
a pesar de mis orgullos y abusos,
a pesar de la cautividad de mi espíritu.

Quiero verte cuando pasas a mi lado,
en la figura del vecino-prójimo, normal y corriente,
en la figura del parado aburrido,
en la figura del viudo amargado y triste,
en la figura del cristiano convencido y comprometido (militante)

Cuando pases al lado de mi vida,
yo quiero verte y escucharte.
yo quiero escuchar tu auto-invitación

para acogerte en mi casa —esta pequeña y gran casa que es mi vida-

Yo quiero acogerte inmediatamente y con mucho gusto,
porque te amo y yo sé que me quieres bien a mí,
aunque muchas veces soy malo y desagradecido.

Yo quiero hablar contigo de todo,
con calma, con pasión, con amor;
hablar contigo de mí mismo y de mi pueblo,
con disponibilidad, con voluntad de cambio.

Quiero convertirme contigo a la fraternidad,
en lo más hondo de mi corazón
y en lo más real de mis comportamientos,
con lágrimas y sentimientos,
y con los dineros de cartera y bolsillos.

Como Zaqueo, Jesús,
quiero estar contigo hoy. Pplu31

Pequeñas aclaraciones al texto

La subida a Jerusalén comienza con la tercera y última predicación, hecha a los doce, de la muerte-resurrección (18,31-34); en Jericó se encuentra con el mendigo ciego (18,35-42) y se pone de manifiesto la incompreensión de los discípulos-ceguera; en Jericó se encuentra con Zaqueo revelándonos un Jesús amigo de publicanos y pecadores; y termina con la entrada y denuncia del templo (casa de oración). El gran viaje concluye para Lucas y la misión de Jesús aparece con nitidez, a modo de recapitulación de todo lo dicho en el camino y, además, anticipo de lo que está por suceder: “El Hijo del hombre ha de venir a buscar y salvar lo que estaba perdido” (Lc 19,10).

4

- Este pasaje es también único en el Evangelio de Lucas, sólo él lo cuenta. Lo que en otras ocasiones dice en parábolas, aquí lo transmite con un hecho de la vida. La oveja perdida, la dracma perdida, el hijo perdido del Capítulo 15 se representan en la realidad por Zaqueo.
- Además de ser un pasaje que solo Lucas nos presenta, hay algunas cosas muy características de Lucas: La reivindicación del “derecho” del pecador a ser querido y curado y la alegría consiguiente.
- Posiblemente estamos ante un relato recogido de la tradición, pero muy reelaborado por Lucas para transmitir SUS convicciones, su Fe: de que Dios es Dios liberador para todos, sin ninguna distinción de razas, sexo, clase social, etc. Eso si, la salvación le llega a cada uno a su manera.
- Zaqueo era jefe de recaudadores; es decir, concentraba en su figura el trabajo de los recaudadores dependientes de El; su posibilidad de robar al pueblo era muy grande y lo normal es que así lo hiciera. Además de recaudar para el poder romano. Por todo esto, era especialmente odiado.
- Pero además era rico. Es digno de anotar este detalle en un evangelio como el de Lucas, tan dado él a proclamar la Buena Noticia de Jesús directamente a los pobres. Vale la pena fijarse bien como se desenvuelve en el Evangelio esta aparente contrariedad.

